

ÍNDICE

PRINCIPIOS DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA HISTÓRICA

Aspectos teóricos y metodológicos en el estudio de la variación y el cambio lingüístico en textos de inmediatez comunicativa.....	9
--	---

HERRAMIENTAS DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA COMPARATIVA PARA EL ESTUDIO DE LA DIACRONÍA. ASPECTOS ESTRUCTURALES

Capítulo 2. Auge y declive de una construcción trunca: la historia de <i>deber de</i> entre los siglos XVI y XX	43
Capítulo 3. La evolución de la gramática en la esfera deóntica: cinco siglos de perífrasis modales en pugna	73
Capítulo 4. Resistencias al cambio en el seno de la gramática: nexos adverbiales y pronominales en la evolución de las oraciones relativas de lugar	101
Capítulo 5. ¿Gramaticalización en marcha?: sobre el estatus de <i>el que</i> como relativo compuesto en la historia del español	129

LA DIFUSIÓN SOCIAL DE LOS CAMBIOS: ASPECTOS SOCIALES Y ESTILÍSTICOS

Capítulo 6. Cambios desde abajo en la historia de la lengua: la distribución sociolectal de <i>deber de</i> + infinitivo en el español clásico.....	159
Capítulo 7. Variables sociolingüísticas en el español medio: un marcador en la sintaxis de los Siglos de Oro	183
Capítulo 8. Estabilidad y cambio en la matriz sociolingüística de la variación: sobre dos fenómenos de alternancia en el seno de las subordinadas relativas a lo largo del tiempo.....	209
Capítulo 9. La relevancia del contacto de lenguas como factor condicionante en un proceso de cambio lingüístico: la evolución de <i>haber de</i> + infinitivo en diversas áreas dialectales españolas	241

ASPECTOS IDIOLECTALES Y NORMATIVOS

Capítulo 10. Perfiles idiolectales ante la variación y el cambio lingüístico en el español clásico.....	271
Capítulo 11. <i>Deber / Deber de</i> + infinitivo: entre la tradición gramatical y la realidad del habla	301
Referencias bibliográficas.....	327
Anexo (relación del corpus).....	355
Nota sobre los autores.....	367

CAPÍTULO 1

ASPECTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS EN EL ESTUDIO DE LA VARIACIÓN Y EL CAMBIO LINGÜÍSTICO EN TEXTOS DE INMEDIATEZ COMUNICATIVA

1. Introducción

Pese al desarrollo de la sociolingüística hispánica en las últimas décadas, no es mucho lo que sabemos acerca del modo en que numerosos fenómenos de variación estudiados en la actualidad se han configurado en épocas pretéritas de la lengua. No en vano, aunque la lingüística histórica ha dado cuenta sobradamente de la existencia en el pasado de formas diferentes (variantes) para la expresión de unos mismos contenidos funcionales o referenciales (variables), en muchos casos desconocemos si los mismos factores lingüísticos y extralingüísticos que condicionan hoy esos fenómenos de variación lo hicieron también entonces y, en caso afirmativo, cuál pudo ser su peso explicativo en cada época. Del mismo modo, poco es también lo que conocemos acerca del ritmo que han adquirido los cambios entre unos periodos y otros, no solo en términos frecuenciales, sino también —y sobre todo— en relación con esos mismos factores determinantes.

En este marco, la obra que presentamos en estas páginas supone un intento de llenar esta importante laguna en los estudios sobre el español.¹ Partimos para

¹ Los trabajos incluidos en este libro forman parte de tres proyectos de investigación financiados por el Ministerio español de Economía y Competitividad: “Tras las huellas de la variación en español: factores condicionantes de la variación y el cambio lingüístico a través del tiempo” (ref. FFI2010-15280; trienio 2011-2013); “Variación y cambio lingüístico a través de texto de inmediatez comunicativa: un proyecto de sociolingüística histórica” (ref.

ello de la premisa que sugiere que el conocimiento histórico resulta preceptivo para interpretar adecuadamente los procesos de variación y cambio en sincronía (Bybee, Parkins y Pagliuca 1994; Nevalainen y Kahlas-Tarkka 1999; Beal 2007), pero también del principio inverso, según el cual los hechos del presente pueden ayudarnos a explicar el pasado (Labov 1972). Bajo estos supuestos, en el desarrollo de esta investigación llevamos a cabo un estudio sistemático de los factores que han condicionado diversos hechos de variabilidad morfosintáctica a lo largo de cinco siglos en la historia del español, desde el primer español clásico (siglo XVI) hasta la primera mitad del siglo XX. Para ello, nos servimos de los principios y métodos de la sociolingüística histórica (Romaine 1982, 2005; Nevalainen y Raumolin-Brunberg 2003; Conde-Silvestre 2007; Hernández-Campoy y Conde-Silvestre 2012; Nevalainen 2011; McColl Millar 2012; van der Wal y Rutten 2013; Auer *et al.* 2015; Russi 2016), y, más concretamente, de la vertiente que atiende al análisis exhaustivo de fenómenos de microvariación lingüística.

Los principales objetivos de esta perspectiva diacrónica en el estudio de la variación y el cambio lingüístico en español implican el intento de dar respuesta a una serie de interrogantes, que están en la base de los trabajos que el lector encontrará en los capítulos que siguen. A saber:

- a) ¿Persisten los mismos fenómenos de variabilidad morfosintáctica en los últimos cinco siglos?
- b) ¿Pueden considerarse las formas alternantes como variantes de una misma variable lingüística?
- c) ¿Son estos fenómenos la consecuencia de variación libre o idiosincrásica o, por el contrario, responden a factores de diverso tipo?
- d) En caso afirmativo, ¿cuál es naturaleza de esos factores?: ¿lingüística?, ¿socioestilística?, ¿una combinación de ambas?

FFI2013-44614-P; 2014-2017; y “Dimensiones estructurales, sociales e idiolectales del cambio lingüístico: nuevas aportaciones desde la sociolingüística histórica al estudio del español” (Ref. FFI2017-86194-P). Los dos últimos han contado también con la ayuda financiera de la Universidad Jaume I, dentro de su Plan plurianual de promoción de la investigación (ref. P1·1B2013-01; 2014-2016 y UJI-B2017-01, respectivamente). Junto a los autores de los trabajos que configuran la presente monografía, en otros estudios han participado también los profesores Kim Schulte (Universitat Jaume I) y Juan González Martínez (Universitat de Girona). Desde estas líneas quisiéramos agradecer además a Carme Barberà, Susana Martínez, Maria Chiara Marullo, Jordi Ayza, Javier Lara y Antonio López, becarios en diferentes momentos del Laboratorio de Sociolingüística de la Universitat Jaume I, por su entusiasta colaboración en diversas tareas relacionadas con los proyectos.

- e) En su evolución histórica, ¿atienden los fenómenos de variación a idénticos factores condicionantes o, por el contrario, estos difieren en el tiempo?
- f) ¿A qué ritmo se han producido los cambios entre unos periodos y otros?: ¿de manera abrupta?, ¿de forma suave, y como consecuencia de pequeños cambios en la gramática interna de la lengua?, ¿de ambas formas?
- g) ¿Ha tenido alguna influencia el discurso normativo en la evolución de estos fenómenos de variación?

Asimismo, en el libro se abordan otras dimensiones del cambio lingüístico sobre las que la sociolingüística ha realizado aportaciones relevantes en los últimos años. Este es el caso de los perfiles sociolectales del cambio, el modo en que los individuos de un determinado corte sincrónico responden a estos cambios, o la tipología que pueden adquirir en función del modo en que avanzan por todo el espectro social.

Para alcanzar estos objetivos, la sociolingüística histórica y la lingüística de corpus se convierten en instrumentos ideales por su capacidad para la realización de estudios tanto en tiempo real como en tiempo aparente. Para ello, nos servimos de un corpus compuesto íntegramente por textos cercanos al polo de la inmediatez comunicativa (Koch y Oesterreicher 1985), especialmente cartas privadas y (en menor medida) diarios y otros documentos autobiográficos, como mejor forma de acercarnos al habla vernácula de tiempos pretéritos.

Antes de abordar todo ello en los capítulos siguientes, en lo que resta de este ofrecemos una síntesis de algunos fundamentos heurísticos sobre los que descansa una investigación sociolingüística como la presente, y que pondremos en relación con el contenido de estas páginas. Así, en el apartado 2, proponemos una síntesis de los principales avances en la interpretación del cambio lingüístico ofrecidos por la sociolingüística en las últimas décadas, y que sirven como soporte teórico a los estudios incluidos en la monografía. A continuación, en el apartado 3, abordamos los aspectos metodológicos más destacados, con especial atención al corpus sobre el que descansan los trabajos empíricos que conforman esta monografía y el método cuantitativo y comparativo utilizado en cada caso. Por último, en el apartado 4 justificamos la división temática de la obra, al tiempo que presentamos los fenómenos de variación analizados y las perspectivas bajo las que se agrupan los diferentes capítulos.

2. Aspectos teóricos en la interpretación sociolingüística del cambio lingüístico

Como ha recordado Chambers (2009: 160), el estudio del cambio lingüístico en marcha puede haberse convertido “[in] the most striking single accomplishment of contemporary linguistics”. No en vano, desde el trabajo seminal de Weinreich, Labov y Herzog (1968), con el que se da el pistoletazo de salida al paradigma sociolingüístico en la investigación de la variación y el cambio, los avances en este terreno han sido muy significativos en los últimos años. Para estos autores, el estudio en profundidad del cambio supone dar respuesta a cinco interrogantes fundamentales: a) identificar los factores universales que están detrás de la evolución lingüística; b) estudiar el periodo de transición entre unos estadios de lengua y otros; c) analizar la inserción de los cambios tanto en la matriz lingüística como social; d) considerar la evaluación de los hablantes respecto de las formas lingüísticas alternantes; y e) profundizar en la activación de los cambios, originados “[from both] stimuli and constraints both from society and from the structure of the language” (Weinreich, Labov y Herzog 1968: 186).

Sin embargo, hasta hace un par de décadas, apenas contábamos en la lingüística con estudios longitudinales que analizaran la evolución de ciertas variables lingüísticas en diferentes cortes históricos de una misma comunidad de habla. En este sentido, el reexamen de la pequeña población suiza de Charmey por Hermann (1929), estudiada ya a principios del siglo xx por Gauchat (1905), o los trabajos de Brink y Lund (1979) sobre el habla de Copenhague —examinados con anterioridad a mediados de siglo—, constituyen una rara excepción, hasta el nacimiento de la sociolingüística en las últimas décadas del xx. A partir de ese momento, han proliferado los estudios variacionistas de poblaciones que habían sido ya objeto de estudio quince o veinte años atrás, al tiempo que la sociolingüística histórica se ha servido de estos mismos principios para el análisis de fenómenos de variación y cambio detectados en textos de inmediatez comunicativa en tiempos más remotos. Como veremos, estos estudios han supuesto avances destacados en la comprensión del cambio lingüístico.

2.1. Principios en el análisis variacionista del cambio lingüístico

Como es sabido, el modelo variacionista pretende identificar los contextos que favorecen o, por el contrario, inhiben la elección de una determinada forma lingüística entre otras para la expresión de un mismo contenido referencial o funcional. Para ello, pone a prueba una serie de hipótesis acerca de la incidencia de ciertos entornos (lingüísticos, estilísticos y/o sociales), que interpreta como

potenciales factores condicionantes en un análisis estadístico multivariante. Y todo ello basado en una serie de principios y métodos que están detrás de su particular aproximación al estudio de la variación y el cambio lingüístico.

En primer lugar, la sociolingüística parte de la hipótesis de la neutralización funcional para el estudio de la variación morfosintáctica, según la cual, al margen de las potenciales diferencias que las formas alternantes puedan mostrar en el sistema (y de las intenciones que los hablantes pueden manifestar mediante el empleo de cada una de ellas, y a las que el analista tan solo puede acceder de manera impresionista), lo cierto es que, en el discurso, los hablantes se sirven a menudo de ellas para la expresión de los mismos sentidos. Como recuerdan Poplack y Malvar (2007: 134), esta neutralización es un mecanismo fundamental en los procesos de cambio lingüístico, ya que sin la existencia de tales ‘opciones’, no habría necesidad de cambio alguno.²

Al mismo tiempo, la práctica sociolingüística implica la aceptación del principio de *responsabilidad ante los datos* (*accountability*), que, a diferencia de otras aproximaciones al cambio lingüístico, obliga al analista a examinar cuantitativamente no solo las formas que le interesan, sino también aquellas que podrían aparecer en su mismo ámbito de referencia. Y es que, como recuerda Sankoff (1990), es erróneo concluir que una forma tiene una particular asociación con un contexto determinado sin evaluar a la vez si este último puede estar también vinculado a las formas alternativas. Por ejemplificar con un hecho de variación sintáctica que será tratado en estas páginas (capítulo 2): a lo largo de la historia del español, la polaridad negativa ha representado uno de los factores más favorecedores para la selección de la perífrasis *deber de* + infinitivo (*no deben de hablar con nadie*), sin que ello signifique, en modo alguno, que en estos enunciados la perífrasis haya sido mayoritaria, ni siquiera preferente. Todo lo contrario, la forma sin preposición —*deber* + infinitivo— ha aventajado siempre a la variante prepositiva, incluidos en los entornos negativos. En palabras de Poplack (2011: 213), que resumen bien esta manera de ver las cosas, el variacionismo lingüístico “has the capacity to examine both the extent to which a given form, once selected, actually expresses a given function, and the extent to which it is associated with a given context. These measures need not be coterminous”.

Por otro lado, el estudio sistemático de la variación y el cambio requiere no solo el examen de las formas alternantes, sino también de los contextos en los que estas pueden desenvolverse en el discurso. De este modo, el análisis no toma exactamente las formas lingüísticas como punto de partida, sino más bien el *contexto*

2 En el mismo sentido, véase Sankoff (1988: 153), para quien el principio de neutralización representa “[the] fundamental discursive mechanism of variation and change”.

variable (envelope of variation), esto es, el ámbito de referencia más amplio en el que aquellas pueden alternar (Torres Cacoullous 2011: 151). Por ejemplo, un análisis contrastivo sobre las perífrasis modales de infinitivo con los verbos *tener*, *haber* y *deber*, que han pugnado por la expresión de la modalidad a lo largo de toda la historia del español, tan solo es posible cabalmente si limitamos su alcance a la esfera de lo deóntico. Como veremos en el desarrollo del capítulo 3, la mera comparación entre las frecuencias de uso de tales construcciones, sin la necesaria delimitación del contexto variable, puede ofrecer una visión imprecisa acerca de esa pugna, ya que algunas de las perífrasis entrañan valores (modales y temporales) prácticamente en exclusiva, sin la existencia, pues, de auténtica variación.

2.2. Tipos de cambio

La distinción entre diferentes tipologías del cambio lingüístico representa una de las cuestiones más debatidas e interesantes en la sociolingüística actual. Los diferentes modelos de cambio lingüístico, en los que se imbrican lo social y lo individual, fueron teorizados inicialmente por Labov (1994), y más recientemente por Sankoff y asociados (Sankoff 2006; Sankoff y Blondeau 2007). En lo que sigue, resumimos los principales caracteres de cada uno de ellos.

2.2.1. Estabilidad

Junto a esferas de la gramática que no están sometidas a variación y cuyas reglas pueden considerarse categóricas, hay otras en las que esa variación existe, pero resulta estable en el tiempo. O lo que viene a ser lo mismo: no muestran señales visibles de cambio alguno. Ello demuestra uno de los principios laboveanos, según el cual la variación es una propiedad inherente de la lengua, que prelude el cambio, pero no necesariamente lo contrario. Este es, por ejemplo, el caso de algunos fenómenos variables altamente correlacionados con factores estilísticos y sociales, y que han permanecido así durante siglos, como ciertas variables del inglés —v. gr. la variable (-*ing*), la elisión de dentales (*t*, *d*), la concordancia negativa (Labov 2001; Cukor-Avila 2000)—; ciertos rasgos fónicos de otras lenguas como el danés (Brink y Lund 1979), el finés (Nahkola y Saanilahti 2004) o el español —v. gr. las variantes de (*s*) en coda silábica (Donni de Mirande 1989; Cepeda 1995)—; o la variación morfosintáctica en el francés canadiense —variantes de *cette* (Daveluy 1987), presencia/ausencia de *de* en construcciones infinitivas (Lessard 1989), entre otros.